

## Entrevista a Joachim Schmiedl

«El coraje para realizar cambios concretos»

Un nuevo comentario intercontinental del Vaticano II y los desafíos del presente  
en la vida de la Iglesia católica

**Sebastián Pattin**

Westfälische Wilhelms-Universität Münster, Alemania  
sebastian.pattin@uni-muenster.de

**Claudia Tours**

Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de Luján, Argentina  
ctouris@gmail.com

A fines de octubre de 2019 entrevistamos al Prof. Dr. Joachim Schmiedl de la Universidad Filosófico-Teológica de Vallendar, institución de altos estudios de la orden palatina cerca de Coblenza en el estado federado de Renania-Palatinado, con el propósito de conversar sobre el comentario intercontinental sobre el Concilio Vaticano II (1962-1965) y los últimos acontecimientos en la Iglesia católica.<sup>1</sup> Schmiedl es el director del proyecto «Vaticano II - Herencia y Mandato. Comentario Internacional: Recepción y Orientación para la vida de la Iglesia», una nueva edición del reconocido comentario de Herder realizado hacia fines de siglo XX, pero rediscutido para devenir intercontinental y postcolonial.<sup>2</sup>

*A lo largo del siglo XIX y siglo XX el catolicismo se convirtió en una religión global con presencia en todos los continentes y en contacto con una gran diversidad de culturas, pero la Iglesia sostuvo un rostro marcadamente «occidental». ¿Qué aporta en ese sentido un comentario intercultural, intercontinental y plural sobre el Vaticano II como el que usted dirige actualmente en la Universidad de Vallendar? ¿Por qué visitar el Vaticano II en la actualidad a partir de una perspectiva amplia e integradora? ¿Qué aspectos iluminan del presente? ¿Cuál sería entonces el propósito final de un*

---

<sup>1</sup> El Prof. Dr. Joachim Schmiedl (1958) es sacerdote del Movimiento apostólico de Schönstatt fundado en 1914 por el sacerdote alemán Josef Kentenich con el propósito de formar la personalidad cristiana a partir de una teología denominada «teología de la alianza». En la actualidad el movimiento se encuentra en todos los continentes y en contacto con una diversidad de culturas.

<sup>2</sup> Sobre el proyecto intercontinental se encuentra información detallada en alemán en el siguiente sitio web: <https://www.pthv.de/forschung/projekte-theologie/uebersicht-projekte-theologie/projekte-in-der-historischen-theologie/vatican-ii-legacy-and-mandate/>

***nuevo comentario realizado por católicos -teólogos, laicos, mujeres, jóvenes-europeos, americanos, africanos y asiáticos?***

El proceso de globalización del mundo, iniciado con el comienzo de la época de la colonización en el siglo XV, se torna en el siglo XXI más claramente visible. La Iglesia católica demuestra ser así un «Global Player» (jugador global) de especiales características. Si bien obispos provenientes de todas partes del mundo estuvieron presentes en el Concilio Vaticano II (1962-1965), la «des-europeización» de la Iglesia no puede pasarse por alto dada, por un lado, la creciente emancipación de las iglesias locales y, por el otro, los nombramientos de los cardenales realizados por el Papa Francisco. Ello tuvo (y tiene) consecuencias para la disciplina teológica. Los comentarios anteriores sobre los documentos del Vaticano II fueron realizados o bien por teólogos que habían colaborado directamente con el propio Vaticano II o bien por una segunda generación de estudiosos con contacto indirecto con los protagonistas. A modo de ejemplo, se puede señalar el comentario traducido a varios idiomas como la «Enciclopedia de Teología e Iglesia»<sup>3</sup> (1957-1968 y 1993-2001) y el «Comentario Teológico sobre el Concilio Vaticano II»<sup>4</sup> (2004-2006) ambos publicados por la editorial Herder. Mientras tanto, las investigaciones sobre el Vaticano II, la narrativa maestra de la Iglesia católica en el siglo XX, progresaron tanto que es posible realizar una nueva mirada sobre el acontecimiento, su contextualización y su recepción, aunque en una perspectiva que privilegie el carácter intercontinental del Vaticano y de la Iglesia. El proyecto de un nuevo comentario – titulado «Vaticano II - Herencia y Mandato» – incorporó exitosamente más de 100 teólogos y teólogas provenientes de todos los continentes. Es una nueva forma de estudio teológico que atraviesa continentes e idiomas como si fuera, en efecto, una recreación del Vaticano II. Asumiendo el desafío de una relectura intercultural de los documentos conciliares, se conformaron 5 grupos continentales para llevar a cabo un estudio de la recepción del Vaticano II en cada contexto, necesario para reflejar la realidad viva del catolicismo actual. En el futuro se coordinarán otros 16 grupos con el objetivo de redactar un nuevo comentario sobre cada uno de los documentos conciliares, respetando las diferentes perspectivas de los cinco continentes. El comité directivo está compuesto también por Prof. Dr. Margit Eckholt (Osnabrück), Prof. Dr. h.c. mult. Peter Hünermann (Tubinga) y Prof. Dr. mult. Klaus Vellguth (Vallendar) y cuenta además con la coordinación científica del Dr. Gianmaria Zamagni (Vallendar-Fráncfort del Meno).

***¿Cómo enfrentan el dilema de la traducción a diferentes idiomas, la consecuente interpretación y los riesgos de contradicciones? ¿Qué implicaría que el comentario adopte un enfoque hermenéutico postcolonial? ¿Cómo podría definirse la teología feminista incluida en el comentario?***

---

<sup>3</sup> *Lexikon für Theologie und Kirche*, Herder, Friburgo de Brisgovia, 1957-1968, 1993-2001. Consultar en castellano Kasper, Walter (dir.), *Diccionario Enciclopédico de Exégesis y Teología Bíblica (Enciclopedia de Teología e Iglesia)*, Herder Editorial, Barcelona, 2011.

<sup>4</sup> Hilberath, Bernd y Hünermann, Peter (dir.), *Herders Kommentar zum Zweiten Vatikanischen Konzil*, Herder, Friburgo de Brisgovia, 2004-2006.

El dilema de la traducción a diferentes idiomas (en principio en alemán y en inglés, pero no se descartan versiones parciales en francés y castellano) ciertamente puede crear malentendidos y diferentes interpretaciones, pero solo enriquecerá el proyecto. Si no siempre es fácil adoptar una perspectiva transnacional, esto es cada vez más cierto para una hermenéutica postcolonial del Vaticano II. Se necesita mucha sensibilidad para contemplar las heridas mutuas, aceptarlas y convertirlas exitosamente en un diálogo fructífero. Ello se aplica no sólo al papel de la mujer, cuya contribución en el Vaticano II en sí constituyó un fenómeno bastante marginal, pero que en la actualidad representa una parte insustituible de la reflexión teológica, de la cual el proyecto se beneficia al incluir importantes representantes de una teología feminista de todos los continentes como, por ejemplo, Dr. Regina Heyder (Alemania), Dr. Catherine Clifford (Estados Unidos), Dr. Sandra Arenas (Chile), Dr. Joséé Ngalula (República Democrática del Congo), Dr. Nontando Hadebe (Sudáfrica), Dr. Mary Mee-Yin Yuen (Hong Honk) y Dr. Judith Gruber (Bélgica), entre otras.

*Desde Gregorio III (731-741), los papas de la Iglesia católica fueron siempre europeos (el 95,5% del total). En los siglos XIX y XX, período de rápida expansión mundial del catolicismo, los papas fueron en su mayoría italianos con las excepciones de Juan Pablo II (1978-2005) y de Benedicto XVI (2005-2013). ¿Cómo interpreta usted el ascenso de Francisco a la luz de la historia de la Iglesia y del proceso de «des-occidentalización»? ¿Qué relaciones puede usted establecer entre el Vaticano II y Francisco? ¿Cuál sería la percepción que tiene el milieu católico alemán sobre su papado?*

En efecto, el pontificado del Papa Francisco representa ya una ruptura en el devenir de la Iglesia. Sus predecesores fueron miembros del Vaticano II y realizaron importantes contribuciones en el desarrollo de documentos importantes: Karol Wojtyła (1920-2005) para la Constitución Pastoral «Gaudium et Spes» (1965), Joseph Ratzinger (1927) para la Constitución Dogmática «Dei Verbum» (1965). Jorge Bergoglio (1936) fue ordenado sacerdote solo después del Vaticano II (1969). Y él es el primer papa de América Latina que continúa siendo el continente católico más preponderante. El Papa «del fin del mundo» no cita al Vaticano II tan a menudo como sus predecesores, pero absorbió profundamente el «espíritu del Vaticano II»: una iglesia descentralizada, una iglesia desde los márgenes hacia el centro. Especialmente en Alemania, estos acentos del papa son aceptados con gratitud. No obstante, el pontificado de Francisco también se percibe claramente como un contra-modelo de sus dos predecesores europeos.

*En torno a la recepción del Vaticano II en América Latina pueden reconocerse dos momentos que derivarían en dos líneas teológicas y pastorales. La primera -e inicial- más en consonancia con las lecturas europeas de línea reformista y desarrollista. La segunda más reactiva a esa línea más conciliadora con respecto a las propuestas modernizantes, que fue la línea «liberacionista» o «tercermundista» que puso el acento en la singularidad cultural de América Latina. A partir de la escandalosa desigualdad social, la segunda línea teológica propuso una respuesta de corte radical y contestataria que, en términos políticos, postuló «la opción*

*preferencial por los pobres» como un nuevo modelo de iglesia. ¿Cuál es su lectura sobre estas «recepciones latinoamericanas» del Vaticano II y especialmente sobre los cuestionamientos que teólogos como Leonardo Boff hicieron a la Iglesia concebida desde una matriz europea? ¿Por qué cree que la Teología de la Liberación fue tan difícil de procesar durante el papado de Juan Pablo II? ¿Qué rol le atribuye al entonces cardenal Ratzinger en esta política de censura, persecución y silenciamiento de los teólogos de la liberación?*

El rol de la «Teología de la Liberación» debe ser considerado a partir de varios aspectos. La preocupación de una «Iglesia de los pobres» (*die Kirche der Armen*) estuvo representada en el Vaticano II por un grupo de obispos prominentes, entre otros, de América Latina. Se abrió paso en la constitución de la Iglesia y su expresión simbólica en el llamado «Pacto de las catacumbas» (1965), que ha sido nuevamente evocado en el sínodo amazónico.<sup>5</sup> En la primera fase, la Teología de la Liberación fue influida ampliamente por teólogos europeos o latinoamericanos que habían realizado sus estudios en universidades europeas. Bajo el hechizo de «1968» surgió de esta manera una lectura socialista de los problemas sociales y políticos desde el hemisferio sur. El análisis marxista, que fue la base de la reflexión teológica sobre todo en Colombia, Chile y Brasil, condujo en la década de 1980 a la marginación y disciplinamiento interno en la Iglesia de los principales representantes de la Teología de la Liberación, que pronto encontraron eco en el contexto africano y asiático. Las experiencias del Papa Wojtyła en la compleja historia de la Polonia comunista están en el trasfondo de estas condenas. A partir de la «III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano» en Puebla en 1979, surgió otra forma de «Teología de la Liberación» en paralelo, enfatizando los aspectos de la cultura, las personas y la religiosidad popular (*die Volksfrömmigkeit*).<sup>6</sup> Sus principales representantes vienen principalmente de la región del Río de la Plata. Uno de ellos es el propio Papa Francisco. Cuando el Papa actual subraya su origen «desde la periferia», se puede ver una continuidad

---

<sup>5</sup> En 1965 un grupo de obispos en su mayoría provenientes de América Latina – por ejemplo: Dom Hélder Câmara (Brasil), Mons. Enrique Angelelli (Argentina), Mons. Marcos Gregorio McGrath (Panamá), Mons. Manuel Larraín Errázuriz (Chile), Mons. Sergio Méndez Arceo (México), entre otros – redactaron y firmaron un documento donde se comprometieron a adoptar una vida sencilla y despojada de bienes materiales. En pleno Vaticano II declararon orientar su acción pastoral hacia los pobres y los trabajadores. Consultar, a modo de ejemplo, Susin, Luiz Carlos; Sobrino, Jon y Scatena, Silvia, “Padres de la Iglesia en América Latina”, en *Revista Internacional de Teología Concilium*, N° 333, 2009. En octubre de 2019 cerca de 40 obispos firmaron el «Pacto de las Catacumbas por la Casa Común» donde asumieron la promoción de una Iglesia amazónica, servidora, pobre, samaritana y profética. Consultar el documento final en la edición digital de la revista *Vida Nueva* en: <https://www.vidanuevadigital.com/documento/pacto-de-las-catacumbas-por-la-casa-comun/>

<sup>6</sup> La teología referida por el entrevistado suele ser denominada «Teología del Pueblo». Sobre ella consultar Politi, Sebastián, *Teología del Pueblo: una propuesta argentina a la Teología Latinoamericana*, 1967-1975, Ediciones Castañeda, Buenos Aires, 1992 y Galli, Carlos María, “La reforma misionera de la Iglesia según el papa Francisco. La eclesiología del Pueblo de Dios evangelizador”, en Spadaro, Antonio y Galli, Carlos María (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Sal Terrae, Maliaño, 2016, pp. 51-78. Por último se puede ver Scannone, Juan Carlos, *La teología del pueblo. Raíces teológicas del papa Francisco*, Sal Terrae, Maliaño, 2017.

con el acontecimiento «periférico» del «Pacto de las catacumbas» (1965) y las iniciativas de la «Iglesia de los pobres» (*die Kirche der Armen*) en el Vaticano II. Por lo tanto, la «periferia» no sólo debe comprenderse en su sentido geográfico, sino que también indica un cambio del paradigma teológico.

***Sin duda, una de las grandes asignaturas pendientes del Vaticano II ha sido el reconocimiento mayor que supuestamente iban a tener las mujeres en la Iglesia pensada desde el prisma del «Pueblo de Dios». No sólo dentro de la estructura de poder de la institución (accediendo al ejercicio de ministerio sacerdotal, participando en los órganos de decisión, concediendo otro estatus a las mujeres de vida consagrada, etc.), sino también en cambiar la mirada patriarcal y conservadora respecto del lugar de las mujeres en la sociedad secular y el derecho a decidir sobre sus cuerpos (concretamente el uso de la píldora anticonceptiva y las leyes de despenalización del aborto). ¿Por qué cree que este tema la Iglesia no ha podido aggiornarse e incluso en la actualidad fortalece su ataque contra lo que define como «ideología de género»? ¿Cómo interpreta usted la relación de Francisco con las mujeres católicas tomando en cuenta la reciente protesta de un grupo de mujeres en Alemania ante la preparación de un sínodo de la Conferencia Episcopal Alemana donde se abordarían el sacerdocio de las mujeres y el celibato? ¿Cómo puede ser descripta la historia reciente de la relación entre la Iglesia y las mujeres en Alemania?***

El Vaticano II configuró para las mujeres, recordando las palabras de Karl Rahner, el «principio de un principio» (*der Anfang eines Anfangs*).<sup>7</sup> No se permitió su participación directamente, pero su influencia tuvo lugar indirectamente sea a través de contactos con obispos individuales o sea mediante redes informales. En las décadas inmediatamente posteriores al Vaticano II, y no sólo en los países occidentales, tuvo lugar la emancipación política y social de las mujeres, simbolizada a través de la «píldora» y las confrontaciones sobre el divorcio y el aborto. La posición de la Iglesia parecía bastante defensiva a estas preguntas. En todos los continentes, en las últimas décadas, ha habido un enorme aumento en el número de mujeres que han presionado a muchos sectores responsables de la sociedad, la política y la Iglesia. Concentrarse en la demanda de acceso a las oficinas de consagración oscurece lo que se ha logrado en el sector caritativo-social, pero además a nivel parroquial y diocesano, y también inicialmente en puestos de responsabilidad en las oficinas del Vaticano. Así también se discuten nuevos pasos del «Sínodo de la Amazonía» o se esperan otros en el «Camino Sinodal de la Iglesia alemana» (*der Synodalen Weg der deutschen Kirche*). Aquí, como con todos los otros temas de reforma de la Iglesia, surge la cuestión del coraje para realizar cambios concretos. Desde una perspectiva histórica, muchas cosas serían posibles como por ejemplo el diaconado femenino. Finalmente, el Vaticano II ha tomado decisiones importantes en el campo del sacramento de las

---

<sup>7</sup> El entrevistado referencia el libro Rahner, Karl, *Das Konzil – ein neuer Beginn*, Herder, Friburgo de Brisgovia, 1966. Una nueva edición ha sido publicada en 2012 también por Herder editado por Karl Lehmann y Albert Raffelt, quienes escribieron la introducción, y el posfácio de Andreas R. Batlogg: Herder, Friburgo de Brisgovia, 2012.

órdenes sagradas por medio de votos preliminares (la consagración episcopal como el nivel más alto de consagración, la reintroducción del diaconado permanente). ¿Por qué no deberían ser posibles más cambios? Pío XII el 30 de noviembre de 1947, señaló que “la iglesia tiene el poder cambiar y derogar lo que ella misma ha establecido” (Constitución Apostólica «Sacramentum Ordinis»).

***¿Cómo interpreta usted el presente de la Iglesia católica a partir de los grandes escándalos y denuncias de casos de pedofilia, abusos de toda índole, homosexualidad encubierta, etc.? Ellos han evidenciado que no se trata de casos aislados sino de un comportamiento de práctica sistemática asociado a un tipo de relaciones de poder, de género y de represión de la sexualidad que ha encubierto y protegido a una casta sacerdotal que, sin embargo, se resiste a revisar su lugar hegemónico dentro de la estructura de poder de la institución. ¿Qué expectativas de cambio y de reformas pueden esperar los católicos respecto de esta crisis tan profunda que los angustia y les hace dudar respecto de la credibilidad de sus pastores?***

En los primeros siglos de la Iglesia se convocaron concilios para definir el credo y también para distinguirlo de las opiniones discrepantes. El Vaticano II fue el primer concilio en el cual se luchó por establecer una posición general de la Iglesia en un mundo cambiante. Las acusaciones contra la Constitución Pastoral «Gaudium et Spes» (1965)<sup>9</sup> fue precisamente que la Iglesia había renunciado a las «últimas respuestas». Las palabras iniciales de esta constitución asignan a la Iglesia la tarea de dejar que se reflejen temas como las alegrías y las esperanzas, las tristezas y los temores de la gente de la época. Aquí es donde entran en juego los escándalos, que han estado sacudiendo a la iglesia en muchos países durante algún tiempo: problemas del estilo de vida célibe, abuso sexual, pedofilia, homosexualidad desordenada. Ello incluye encubrimientos de mala conducta y actos criminales, ya sea en la esfera sexual o en relación con el dinero de la Iglesia. Detrás de todo esto está la cuestión del poder, uso o abuso de posiciones en la Iglesia y los privilegios a ellas asociados. En definitiva, se trata de una nueva antropología: ¿cómo se ve una imagen cristiana de la humanidad en las condiciones del mundo desarrollado moderno o posmoderno? Desde el Vaticano II hemos tenido violentos desarrollos en cada continente. La simultaneidad de los problemas se torna cada vez más consciente. Se necesita una reflexión común y un esfuerzo coordinado para encontrar soluciones que puedan responder preguntas descentralizadas, como en la zona de la Amazonía, pero que también puedan aplicarse en toda la Iglesia universal. Se necesita, sobre todo, coraje para dar pasos concretos de reforma. El Vaticano II ha emprendido este camino. Nuestro comentario intercontinental busca mostrar que es un modelo para el futuro de la Iglesia.

---

<sup>8</sup> Pío XII, *Sacramentum Ordinis*, A.A.S., vol. XL (1948), n. 1-2, pp. 5-7. Una versión en inglés no oficial puede consultarse en <https://www.papalencyclicals.net/pius12/pi12sacrao.htm>.

<sup>9</sup> “Gaudium et Spes”, *Documentos del Concilio Vaticano II*, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano, 2013.

*En los últimos meses, el Sínodo de la Amazonía o Sínodo Amazónico había despertado una gran expectativa por nuevas definiciones dentro de la Iglesia católica. No sólo por la cuestión tan presente y urgente del cambio climático abordada por Francisco en Laudato si', sino también por el desafío de la ordenación sacerdotal de varones casados y de mujeres poniendo en discusión estructura patriarcales y por tanto clericales. El documento posee claroscuros... ¿Cómo interpreta usted entonces el documento final del Sínodo de la Amazonía a luz de las expectativas previas?*

Entiendo los resultados del Sínodo de la Amazonía o Sínodo Amazónico sobre el telón de fondo del «Camino Sinodal de la Iglesia alemana». Algunos temas se superponen, como la apertura del sacerdocio para los hombres casados o del posible diaconado para las mujeres. Pero el Sínodo de la Amazonía o Sínodo Amazónico fue mucho más allá. El documento final, titulado «Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral», alude a una cuádruple conversión: pastoral, cultural, ecológica y sinodal.<sup>10</sup> Ello tiene el objetivo de indicar las conexiones entre la presente catástrofe ambiental y los cambios necesarios en la asistencia espiritual o en la cura de almas. No es posible considerar la reforma desde un único punto de vista. La complejidad de la Iglesia y de la sociedad requiere de un nuevo pensamiento fruto de una coordinación. Esto es lo que espero para el «Camino Sinodal de la Iglesia alemana»: un entrelazamiento más sólido de los temas, un énfasis en la inculturación de la teología y la pastoral en una sociedad desarrollada de la modernidad, así como también la capacidad de verdadera consulta sinodal y de pasos audaces hacia el futuro. Pero, por ahora, son solo esperanzas. No obstante ello, tenemos una gran expectativa por la implementación de ideas en la Amazonía y en otras partes de la Iglesia universal.

---

<sup>10</sup> El documento final del Sínodo de la Amazonía o Sínodo Amazónico puede ser consultado online en: <http://www.sinodoamazonico.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/documento-final-de-la-asamblea-especial-del-sinodo-de-los-obispo.html>